

## China ante el reto Blockchain

Como venimos explicando desde ODF-Funcas, el desarrollo de la tecnología blockchain está revolucionando la concepción de múltiples sistemas de transacción e intercambio en numerosos sectores. Si hay algo extraordinario en esta tecnología es su capacidad de generar flujos seguros de información pero también, en muchas otras dimensiones, da lugar a un anonimato con usos no siempre edificantes. Surge, por tanto, la necesidad e idoneidad de la regulación. Aunque organismos internacionales como las Naciones Unidas y el FMI han sugerido la conveniencia de cierta coordinación, la mayor parte de las iniciativas de monitorización y regulación en marcha se están desarrollando de forma unilateral en cada país.



China, desde su posición destacada en el comercio mundial, incluido el electrónico, no se ha quedado al margen. Así,

tanto desde el Banco Central de China (PBOC, por sus siglas en inglés), como desde el Ministerio de Industria e Información Tecnológica (MIIT, por sus siglas en inglés), se ha incidido en la necesidad de abordar una estrategia comprensiva en investigación, desarrollo y regulación de la tecnología blockchain.

El protagonismo chino en las transacciones y minería con bitcoin ha sido, probablemente, el principal desencadenante de la reacción de este gobierno. Sin embargo, también son numerosos los analistas que quieren ver cierto intervencionismo público en las criptomonedas y, en general, en el blockchain.

El Gobierno chino ha venido diseñando un plan estratégico desde finales de 2016 y lo continua perfilando porque el mercado avanza a gran velocidad y son cada vez más numerosas las iniciativas que hay que considerar. Así, se ha publicado un “Libro Blanco” -con numerosas actualizaciones- sobre la tecnología blockchain y el desarrollo de su aplicación en China (“Chinese Blockchain Technology and Application Development White Paper”).



## BLOCKCHAIN

panorama en el que la gran potencia asiática quiere convertirse en actor principal en la era de la transformación tecnológica.

De este Libro Blanco se deduce que China apuesta por el sector financiero como la alternativa más inmediata para desarrollar en mayor medida el uso del blockchain. Y se confía en llegar más allá de los pagos, con aplicaciones financieras en gestión de activos, valores, compensación y liquidación, y gestión de identidad de usuarios.

Ante la falta de estandarización a nivel global de la tecnología blockchain, China se ha embarcado en el desarrollo de métodos estandarizados en metodología, confianza y operatividad, negocio, aplicación y seguridad de información que podrían acabar adoptándose en otras jurisdicciones.

También se incide en extender la tecnología de la cadena de bloques a otras áreas empresariales no financieras, como son la administración de las cadenas de suministro, el entretenimiento, el bienestar social, la educación y el empleo.

En definitiva, China se ha posicionado estratégicamente a escala mundial en la implementación del blockchain, lo cual, unido al anuncio del desarrollo y emisión de su propia moneda digital controlada por el banco central, configuran un